

5º EJERCICIO: APLICACIÓN DE SENTIDOS

[121] La quinta será traer los cinco sentidos sobre la primera y segunda contemplación.

5º: *Repaso. Sobre el mismo tema.*

Traer los cinco sentidos: luego no estaban.

¿Cómo es posible si **vimos** las personas, oímos lo que hablaban, miramos lo que hacían?

Gracias a la vista y al oído, mi inteligencia se fue enterando de lo que ocurría; incluso mis sentimientos me emocionaron. Pero esta “impresión” pasa en seguida si no van cambiando mis sentidos: mi manera de ver las cosas, de escuchar, mis gustos, etc. Esto falta todavía.

Por eso dice que hay que **traer los cinco sentidos**, pues por entender una cosa y emocionarme, no por eso he cambiado. Sólo cuando mi sensibilidad va siendo otra me comporto de otra forma casi sin darme cuenta. Eso es lo que cambia.

“Traer los cinco sentidos” sería reconocer que mi sensibilidad tiene que cambiar, porque la que me sale espontáneamente no coincide con lo que pienso ni con lo que me ilusiona¹.

Sólo cuando lo que pensamos y nos llena coincide con nuestra sensibilidad, las cosas nos salen de dentro, las hacemos con gusto y suavemente: solo así vamos cambiando.

¹Recordar el 1º modo de orar páginas 63-71 de la 1ª Semana, especialmente la nota de EE 248 páginas 70-71. En el ejemplo que allí poníamos del carnet de conducir se veía claro que sólo repitiendo, la “teórica” pasaba a la sensibilidad, y uno casi sin darse cuenta, conducía correctamente.

Esto es lo que pretende la **aplicación de sentidos**, y por eso viene después de dos **repeticiones**.

Oración: después de la oración preparatoria y de los tres preámbulos, aprovecha el pasar de los cinco sentidos de la imaginación por la 1ª y 2ª contemplación de la manera siguiente:

Se hace preparación y los tres preámbulos, y luego con toda suavidad vuelve uno a recorrer los sitios en que anduvo, rememorando lo que buenamente vuelva al corazón y a la mente, y sintiéndolo tranquilamente, procurando que le cale a uno a fondo para que saque provecho de ello.

Aprovecha el pasar de los cinco sentidos de la imaginación por la 1ª y 2ª contemplación:

Hemos visto que había que traer los cinco sentidos para que cambiasen. Pero, ¿cómo cambian? Aquí nos dice que “pasándolos”.

No sabemos cómo se hace, pero sí tenemos experiencia que al repetir una cosa (los sentidos “pasan” muchas veces sobre lo mismo), nos va saliendo mejor y sin esfuerzo.

Hemos contemplado a Jesús, nos ha llenado su manera de vivir, y queremos seguirle. Pero queda la dificultad de que nuestra sensibilidad es muy distinta a la de Jesús: pensamos como él, nos entusiasma su vida, pero nuestra manera de ver las cosas, de escuchar, nuestros gustos, etc., no son los de Jesús. Tenemos que “pasar” nuestra sensibilidad por lo que hemos contemplado para que con el roce y repitiendo vaya cambiando y haciéndose como la de Jesús.

En esto nos jugamos la petición: el conocimiento interno sería el que va coincidiendo también con la sensibilidad y nos sale de dentro sin esfuerzo. Esto nos llevará, no solo a **amarle** más (entusiasmo), sino a **seguirle**.

La sensibilidad es lo que cuesta más que cambie, y por eso, lo que menos cambia. Las emociones son todo lo contrario: cambian, sin saber por qué, de la noche a la mañana, incluso sin nosotros quererlo. Por ejemplo, el que sabe tocar el piano le costó mucho que su sensibilidad cambiase, y ya nunca se le olvida: si un día no tiene ganas de tocar el piano, no por eso cambia su sensibilidad.

Lo que San Ignacio quiere con la contemplación, no es simplemente que nos llene de ilusión y entusiasmo, sino que nos cambie. Y ya hemos repetido que este cambio no se basa en las emociones, sino en la sensibilidad: y esto, sin **traer los cinco sentidos y pasarlos**, es imposible.

[122] 1º punto. El primer punto es ver las personas con la vista imaginativa, meditando y contemplando en particular sus circunstancias, y sacando algún provecho de la vista.

Para esto puede ayudar el ir aplicando sucesivamente los sentidos imaginativos, así como viendo las personas.

Ver las personas... meditando y contemplando en particular sus circunstancias: el seguimiento de Jesús supone aceptar sus circunstancias, y a esas circunstancias hay que sensibilizarse para seguirlo. El acostumbrarse a cosas lujosas y delicadas puede dar asco o repugnancia acercarse a la pobreza. (“De gozarse en los olores suaves le nace asco de los pobres”, decía San Juan de la Cruz).

[123] 2º punto. El 2º: oír con el oído lo que hablan o pueden hablar, y reflejando en sí mismo, sacar dello algún provecho.

...oyendo sus palabras,...

Lo que hablan o pueden hablar: no quedarme sólo con las palabras que aparecen en el Evangelio, pero que no se salgan de las circunstancias.

[124] 3º punto. El 3º: oler y gustar con el olfato y con el gusto la infinita suavidad y dulzura de la divinidad del ánima y de sus virtudes y de todo, según fuere la persona que se contempla, reflejando en sí mismo y sacando provecho dello.

... oliendo y saboreando sus características y sus cualidades...

El PyF terminaba diciendo: “solamente **deseando** y eligiendo lo que más nos conduce para el fin que somos criados” (EE 23), y en el Rey Temporal: “que yo quiero y **deseo** y es mi determinación deliberada” (EE 98). Caer en la cuenta que los deseos dependen de la sensibilidad: no puedo desear lo que me huele mal o me da asco. En Jesús, la suavidad y dulzura de Dios (la **divinidad**) se dio en unas circunstancias de pobreza y sencillez.

[125] 4º *puncto*. El cuarto: tocar con el tacto, así como abrazar y besar los lugares donde las tales personas pisan y se asientan, siempre procurando de sacar provecho dello.

...o palpando y acariciando los sitios en que se hallan.

El abrazo y el beso son las expresiones más fuertes de nuestro cariño hacia una persona, pero sin respeto, se convierten en querer poseer o dominar desde el propio egoísmo. Aquí San Ignacio quiere llenar de tanto respeto nuestro cariño que solo se atreve a **besar y abrazar los lugares donde las tales personas pisan y se asientan.**

[126] *Coloquio*: Acabarse ha con un coloquio, como en la primera y segunda contemplación, y con un Pater noster.

Y el diálogo se hace como en los ejercicios anteriores.

Recordar lo que dijimos sobre el coloquio².

² Ver páginas 259 de 2ª Semana.